



**NOTA IMPORTANTE**

Las faltas de ortografía pueden bajar la calificación hasta tres puntos.

El orden de las respuestas se puede alterar siempre y cuando se marque el número de la pregunta correctamente.

**TEXTO**

Soy extremadamente puntual. Pertenezco a esa menguante clase de personas que llega diez minutos antes a una cita, por lo que más de una vez me he visto dando vueltas a la manzana con un frío que pela o un sol abrasador hasta que da la hora exacta y puedo llamar al telefonillo y decir aquí estoy. Y todo se debe a un trauma infantil. Mi madre era una de esas mujeres tan extraordinariamente bellas a las que se les perdona todo. ¿Se han fijado en que las guapas suelen ser impuntuales? Mamá tenía por costumbre llegar la última a todas partes.

Creo que la vida es más fácil cuando la gente no malgasta la paciencia y el tiempo ajeno. Sin embargo, como no me gusta ser parcial en mis afirmaciones, diré también que hay personas que no solo no entienden las ventajas de la puntualidad, sino que les parece que nosotros los puntuales somos unos palizas, seres **intransigentes** y calculadores. ¿Qué es mejor, entonces, ordenar la vida para que haya tiempo para todo o, como en el bolero, hacer que el reloj no marque las horas? ¿Quién tiene razón, los que **veneramos** el tiempo o los que prefieren despilfarrarlo? Para contestar estas preguntas he recurrido a una de mis actividades favoritas, consultar un libro de citas célebres. Ante mi **estupor**, ganan por goleada los seguidores de mi madre en esto de enfrentarse al tiempo. Golda Meir, que yo hubiera jurado era una persona muy puntual, dijo, por ejemplo, que tiene uno que gobernar al reloj y no dejarse gobernar por él. Marguerite Duras todavía fue más **explícita**; escribió que la mejor manera de llenar el tiempo es malgastarlo. Empezaba a sentirme como un bicho raro entre tantos partidarios de la impuntualidad. ¿Y ustedes qué piensan? Aquí quedan ambas posturas para que saque sus conclusiones. Pero no tarden mucho en hacerlo, porque *omnes feriunt, ultima neeat*. Sí, así reza escrito en multitud de relojes medievales: todas las horas hieren, la última mata.

**PREGUNTAS**

**1. Comunicación escrita. Responde a las siguientes cuestiones:**

- 1.1. Resumen.** {1 punto} [Extensión: 6-8 líneas]
- 1.2. Coherencia, adecuación y cohesión.** {1,5 puntos} [Extensión: 15-20 líneas]
- 1.3. Comentario.** {2 puntos} [Argumentación sobre las ideas del texto, opinión, valoración, etc.]
- 1.4. Léxico.** Significado que tienen en el texto las cuatro palabras en negrita subrayadas. {0,5 puntos}



## 2. Conocimiento de la lengua.

- 2.1. Morfología:** Análisis morfológico de las siguientes cinco palabras pertenecientes a la oración “Creo que la vida es más fácil cuando la gente no malgasta la paciencia y el tiempo ajeno. Sin embargo como no me gusta ser parcial en mis afirmaciones, diré también que hay personas que no solo no entienden las ventajas de la impuntualidad, sino que les parece que nosotros los puntuales somos unos palizas”: (1) ajeno, (2) gusta, (3) también, (4) que, (5) que. {0,5 puntos}
- 2.2. Sintaxis:** a) Estructura oracional de: “Golda Meir dijo, por ejemplo, que uno tiene que gobernar al reloj”. {0,5 puntos} [Basta con decir: 1) la clase de relación (coordinación, subordinación o construcción) y 2) el tipo de coordinación, subordinación o construcción].
- b) Función sintáctica de las siguientes cinco unidades: (1) Golda Meier, (2) dijo, (3) que, (4) uno, (5) al reloj. {1 punto}

## 3. Educación literaria. “La generación del 27”. {3 puntos}